empleada - ama de casa - estudiante - madre - hija - amante

Por suerte, no somos tod@s l@s que juzgamos irreflexivamente el hecho de haber carecido del prototipo de familia común, de no haber tenido una madre, padre o ambos o haber vivido una infancia más independiente que el resto. Partiendo de la felicidad individual como valor supremo, y sabiendo lo relativo que es ser feliz para cada cual ¿Por qué hay quien muestra una actitud compasiva hacia quien no cumple con el topicazo de familia feliz sin saber siquiera nada más acerca de la experiencia de esa persona? Esa lástima desafortunada suele ser inconsciente y para mayor desacierto, un gesto de deferencia.

Ella falleció con 28 años, era toxicómana y el SIDA la destruyó. Entonces su hija tenía ocho años y aún hoy la recuerda con ternura y respeto, porque fue una persona que en la medida de sus posibilidades le ofreció afecto, pero jamás representó un modelo a seguir. Tampoco lo fue su padre, ya que no llegó a conocerlo y como ni lo indeseable ni lo desconocido se puede extrañar, lo único que siente hacia esta persona es indiferencia y desinterés absoluto. El afecto se lo proporcionaron otras personas aunque ella, siempre ha preferido aprender de forma independiente y ser autodidacta, además siempre ha sabido que podía disfrutar de una libertad de la que much@s estaban privad@s. Pocas han sido las limitaciones impuestas para obrar con su propio criterio, y ella sabe que con imposiciones no se aprende bien, que no hay mejor aprendizaje que el escogido por cada cual; y así ha comprendido que ser autosuficiente es una virtud que tod@s deberíamos aspirar a tener como una de las metas en nuestra vida. Siempre invitará a quien le muestre una actitud piadosa por creer que no ha tenido una infancia afortunada, a que recapacite sobre la relatividad de la felicidad.

No es más feliz quien goza de más facilidades, sino quien aprovecha lo que la vida misma le depara.